



### **Eje 3: Cultura, Diversidad e Innovación**

**Coordinador: Andrés Gribnicow**



Andrés Gribnicow es Director Ejecutivo de la Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes, Argentina. A su vez, realiza consultorías para organismos internacionales como el BID, OEI, y SEGIB sobre industrias creativas y desarrollo. Fue Secretario de Cultura y Creatividad (2017 - 2019) y Subsecretario de Economía Creativa (2015-2017) en el Ministerio de Cultura de la Nación Argentina, Secretario de Cultura y Turismo de la Municipalidad de Vicente López (2014 - 2015) y Director Ejecutivo de la Colección

de Arte Amalia Lacroze de Fortabat (2007 - 2009), entre otros cargos.

Los objetivos de la Agenda 2030 aprobada por Organización de las Naciones Unidas instan a la cultura a integrar las políticas de transformación de los países miembros, para su desarrollo sostenible y mejora de la calidad de vida de sus pueblos. En este contexto, y en la perspectiva de interculturalidad que recorre Iberoamérica, las lenguas ofrecen la oportunidad de construir nuevos diálogos entre las comunidades que la integran, en un entorno privilegiado de diversidad y riqueza cultural y lingüística como el que la caracteriza. En este sentido, nos preguntamos qué papel juegan las lenguas española y portuguesa en temas como la globalización, el género, las identidades, el cambio climático, la biodiversidad, la cultura digital, las migraciones, la resiliencia, la paz, la justicia, la inclusión, la salud, el bienestar y la educación.

La región iberoamericana es vasta, rica, compleja y diversa. Es urgente reducir la brecha de la desigualdad social, que repercute -entre otras cosas- en las fracturas y desigualdades digitales. Como consecuencia del aumento de los procesos de exclusión, surgen en todo el territorio demandas sociales de acceso a oportunidades de resiliencia, integración y construcción de ciudadanía. Basta con observar el contexto actual para preguntarnos: ¿estamos trabajando para lograr un mayor acceso a la cultura, valorando nuestra diversidad lingüística como un recurso diferencial y una oportunidad de inclusión?

Los retos a los que se enfrenta la región en esta nueva era post-pandémica obligan tanto a los planificadores de políticas públicas como a los empresarios del sector privado a diseñar proyectos culturales que funcionen como respuesta a demandas sociales reales. Trabajar con nuevos públicos y audiencias en desarrollo, nuevas perspectivas de género, programas que incluyan a niños, jóvenes, ancianos, personas con discapacidad, inmigrantes, una cultura barrial y comunitaria pensada para el espacio público, experiencias innovadoras en espacios culturales, nuevas tecnologías y plataformas digitales para la circulación de contenidos, mercados culturales, bienales, ferias y festivales que permitan el vínculo entre creadores, productores y distribuidores, todas estas dimensiones son instancias destinadas a lograr una mayor accesibilidad y equidad cultural para nuestros pueblos. Desde este punto de vista, las lenguas



se consideran elementos transversales para facilitar el diálogo y la cooperación entre las comunidades más diversas?

Al mismo tiempo, asistimos a la aparición de nuevos actores que redefinen la cadena de valor de las industrias creativas. La expansión acelerada de las redes sociales, junto con la explosión del Big data y la nube, son la prueba de la aparición de nuevos modelos de creación, producción, distribución, acceso, participación y consumo, que han permitido a los artistas y productores eludir los canales de distribución tradicionales e interactuar directamente con su público. Si asumimos que, tanto en la agenda global como en la regional, la cultura ha adquirido una renovada relevancia discursiva y estratégica como factor de desarrollo, entonces es de fundamental importancia crear un espacio de debate sobre "Cultura, Diversidad e Innovación", para identificar nuevos hábitos de creación, producción y participación cultural, y así repensar -desde la perspectiva de nuestra diversidad lingüística- las nociones tradicionales de comunidad, espacio público, participación y encuentro, producción cultural y participación y así repensar -desde la perspectiva de nuestra diversidad lingüística- las nociones tradicionales de comunidad, espacio público, participación y encuentro, así como la difusión de herramientas vinculadas a las nuevas tecnologías que permiten la realización de proyectos creativos gracias a la innovación como componente que añade valor a las ideas. El español y el portugués son lenguas que surgen como un gran recurso común y transversal, que incide directamente en todos los problemas mencionados y, al mismo tiempo, facilita una agenda de cooperación con vistas a una mayor integración y aproximación, en un futuro muy próximo, de las regiones que se expresan en las dos lenguas.

### **Sesión 1 - Plataformas que multiplican los diálogos: economía creativa y nuevas tecnologías**

El español y el portugués son dos motores de desarrollo económico y regional que construyen y refuerzan el diálogo entre los más diversos actores del ecosistema creativo iberoamericano. En el actual contexto de plena transformación de las industrias creativas -y como consecuencia de la aparición de las nuevas tecnologías- estamos asistiendo a la aparición de nuevos eslabones que redefinen la cadena de valor del sector. La expansión acelerada de las redes sociales, junto con la explosión de los big data, la nube y la inteligencia artificial, evidencian la aparición de nuevos modelos de creación, producción, distribución y consumo cultural. Esta sesión reúne a los responsables de las políticas públicas y a los actores relevantes de las industrias creativas basadas en las nuevas plataformas digitales para intercambiar ideas -cada uno desde su propia perspectiva- sobre el alcance de todos estos fenómenos a nivel regional.

### **Sesión 2: Nuevas perspectivas para el acceso y la inclusión: la cultura digital en tiempos de cambio**

La diversidad y la uniformidad en Iberoamérica hacen posible nuevas oportunidades de acceso a la cultura. El español y el portugués son dos lenguas que contienen en sí mismas múltiples recursos para conectar con la diversidad



de nuestra región. El trabajo con nuevos públicos y el desarrollo de audiencias, las nuevas perspectivas de género, los programas que incluyen a las minorías, la cultura barrial y comunitaria pensada para el espacio público, las experiencias innovadoras en los espacios culturales, las nuevas tecnologías y las plataformas digitales para la circulación de contenidos, son instancias destinadas a lograr una mayor accesibilidad y equidad cultural para nuestros pueblos. Cuando hablamos de la brecha digital, nos preguntamos: ¿Cuál es el papel social de las lenguas en la innovación y la inclusión? La lengua es sin duda un elemento estratégico para los procesos de integración en busca de la paz y la cohesión social en el territorio local y regional. Esta sesión nos invita a reflexionar sobre las nuevas posibilidades de democratización cultural en las regiones que se expresan en estas dos lenguas, con especial atención a Iberoamérica.